



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



**Universidad de la República**

**Facultad de Psicología**

**Trabajo final de grado**

***El vínculo primario como determinante en el desarrollo integral  
del sujeto***

**Nombre:** Nadia Sviridenko 4.785.204-2

**Docente Tutora:** Prof. Agda. Julia Tabó

**Fecha de entrega:** 2 de Mayo 2017

**Montevideo, Uruguay**

## **Índice**

<b>Resumen</b>	<b>2</b>
<b>I.Introducción</b>	<b>3</b>
<b>II.Desarrollo</b>	<b>4</b>
1. <b>Del sujeto vincular al sujeto vincular</b>	<b>5</b>
2. <b>Vinculo: la familia como vinculo primario</b>	<b>6</b>
2.1. <b>La madre y la familia en el desarrollo psíquico y emocional del niño</b>	<b>9</b>
3. <b>Teoría del apego: importancia de la misma, consecuencias y relación con vinculo</b>	<b>12</b>
4. <b>Dificultad de aprendizaje ¿Síntoma?</b>	<b>16</b>
5. <b>Caso clínico</b>	<b>21</b>
5.1. <b>Aspectos teóricos sobre trasmisión generacional</b>	<b>30</b>
<b>III.Conclusión</b>	<b>33</b>
<b>IV.Referencias bibliográficas</b>	<b>35</b>

## **Resumen:**

El presente trabajo final de grado está enmarcado en la Licenciatura de Psicología de la Universidad de la Republica.

Surge con el propósito de realizar un recorrido teórico acerca de la relación de los vínculos con el desarrollo integral del sujeto en lo que refiere específicamente al aprendizaje, articulándolo con un caso clínico trabajado anteriormente en una práctica anual de la Licenciatura de Psicología. Para el logro del mismo, se realizó una búsqueda bibliográfica, teniendo en cuenta varios autores dentro del marco teórico del psicoanálisis.

Los temas centrales serán vínculos, dificultad de aprendizaje y transmisión generacional. Remarcando a modo de conclusión que los vínculos con otro nos hacen devenir como sujetos. Destacando la importancia de la familia como vínculo primario y determinante en la construcción del aprendizaje, como también la encargada de transmitirle al bebé los modos culturales, de actuar y sentir.

## **Palabras claves:**

*Vínculo primario - Dificultad de aprendizaje - Transmisión generacional.*

*“Sujeto como emergente,  
producido en una complejísima trama de  
vínculos y relaciones sociales. Producido y  
emergente, en tanto determinado, pero a la  
vez productor, actor, protagonista.”*  
(Riviere, P, E, Pampliega de Quiroga, A, L,  
1999)

## **I. Introducción**

El presente trabajo monográfico tiene como objetivo articular elementos teóricos acerca de los vínculos primarios del sujeto, haciendo hincapié en el apego, el vínculo madre e hijo y en el cómo repercuten los mismos en el desarrollo integral del sujeto, en específico en el desarrollo intelectual en lo que refiere al aprendizaje.

A modo de presentación expresaré que dicho trabajo monográfico tendrá una orientación psicoanalítica tomando autores como: Winnicott, Urribarri, Puget, Soifer, Fernández, entre otros. Pretendiendo hacer un recorrido teórico articulado con uno de los casos clínicos trabajados en la práctica anual de la Licenciatura en Psicología durante el año 2015, denominada “Clínica de niños y sus familias” realizada en el S.A.P.P.A, junto a la docente Julia Tabó y demás estudiantes.

Los temas planteados despiertan en mi gran interés, esto obedece a que mis opciones de elección de cursos se inclinaron a niños, siendo lo vincular de gran importancia en la vida del sujeto.

Utilizaré el referido caso clínico para articular los conceptos centrales de dicho trabajo, vínculos, apego y dificultad de aprendizaje, como también aspectos transgeneracionales, aquello transmitido de generación en generación, no solo aspectos de la cultura sino también huellas de la propia familia; como se adquieren y transmiten las distintas formas vinculares y el impacto que tiene en la psiquis del sujeto, siendo una de ellas el aprendizaje.

Para desarrollar los temas y articularlos con el caso clínico realizare un recorrido teórico y los ordenare en los siguientes apartados: en primer lugar hare una breve mención acerca del cambio de concepción del sujeto, es decir, cómo anteriormente era

considerado un sujeto singular y actualmente un sujeto vincular. En un segundo apartado desarrollaré el concepto de vínculo enfocándome principalmente en el vínculo primario y en cómo el mismo es imprescindible para la constitución del psiquismo de un sujeto, ya que desde la gestación éste es emergente de un sistema vincular, necesitando de un otro, de un cuidador primario. En un tercer apartado desarrollaré la teoría del apego, ya que la considero de gran importancia y se relaciona con lo vincular entre madre e hijo. En el cuarto apartado haré mención a las dificultades de aprendizaje y sus posibles causas. En quinto y último apartado articularé el caso clínico con los aspectos teóricos desarrollados hasta el momento teniendo en cuenta los aspectos transgeneracionales, ya que podrían ser un determinante del caso clínico.

## **II. Desarrollo**

### **1. Del sujeto singular al sujeto vincular**

Para abordar la temática central del presente trabajo es pertinente mencionar brevemente la concepción de sujeto a través del tiempo y desde diferentes puntos de vista como el de Aristóteles, Descartes, Najmanovich, entre otros.

Perrota (2008) hace un recorrido histórico del concepto de sujeto mencionando que la palabra sujeto deriva del latín “subiectum” lo cual significa poner debajo. Por otro lado, menciona varios filósofos, entre ellos a Aristóteles, quien designa al “ser” con la palabra griega “hypokeímenon” y “usía” por Platón, quien toma el término y designa como el ser de cada cosa. Se podría decir que se relaciona con lo permanentemente del ser. Para Aristóteles como para Platón, el ser se concibe como lo permanente, lo que está siempre allí frente a lo que cambia. Por lo tanto, ni los griegos ni los medievales entienden el subiectum como algo “subjetivo” en el sentido que luego va adquiriendo en la modernidad. El subiectum es la esencia de la cosa.

La autora anteriormente mencionada tiene en cuenta la concepción de sujeto para Descartes. El ser en sí, el sujeto que sigue sin depender de otro para existir. Y las cosas sólo existen como pensamientos y representaciones del sujeto. El fundamento de esto es la conocida frase de Descartes “Pienso, luego existo”.

Continuando con la concepción de sujeto singular, dependiente únicamente de su esencia y pensamiento, Najmanovich (2002) hace referencia a la obra de Shakespeare “El Rey Lear” para demostrar la concepción que el mismo tenía sobre el amor. El Rey creía que el amor era objeto medible, y mercantilizable; sin ser cuestionado exceptuando una de sus hijas Cordelia, quien no creía que esto fuera así.

Con el paso del tiempo fue surgiendo una especie de “sensibilidad”, lo que llevó a una nueva forma de interacción humana, a otro tipo de relación del hombre con el mundo. Así, se fue concibiendo de a poco la importancia de la vinculación del hombre con un otro. Perrota (2008), hace referencia a Heidegger, que es uno de los filósofos que comienza con un descentramiento en lo que refiere a la posición del yo-sujeto. El filósofo hace referencia al ser en el mundo, lo que implica que el sujeto no existe en sí mismo, por su esencia únicamente. “Desde la perspectiva de las ciencias de la complejidad, el sujeto no es meramente un individuo (...) un átomo social, ni una sumatoria de células que forman un aparato mecánico, sino que es una unidad

heterogénea y abierta al intercambio” (Najmanovich, 2002, p. 64). Esta cita abarca el resultado final de lo mencionado anteriormente; antes el sujeto era tomado como una “cosa”, aislado, cuantificable, mercantilizado; pasando a ser un sujeto abierto al intercambio, en interacción con el mundo al que pertenece y con un otro.

Los aportes de las autoras anteriores implican abrirse a una nueva forma de conocer y actuar, una nueva sensibilidad, ya que esto no es inseparable al “con-vivir humano”, siendo el sujeto dependiente en su formación de las relaciones con la sociedad. “Es a través de los vínculos sociales de afecto, de lenguaje, de comportamientos que el sujeto se va autoorganizando” (Najmanovich, 2002, p. 66).

Estos autores, y la concepción final de sujeto en interacción con otro, permiten que me interroge sobre el concepto de vínculo principalmente acerca de los vínculos primarios. Por lo tanto, esto será desarrollado en los siguientes apartados.

## **2. Vínculo: la familia como vínculo primario**

El término vínculo fue introducido por Enrique Pichón Riviere y retomado por Isidoro Berenstein y Janine Puget. Teniendo en cuenta la definición de la Real Academia Española (2016), el término vínculo, del latín vinculum, significa “unión o atadura de una persona o cosa con otra”. Por lo tanto, esta unión o atadura con otro nos hace devenir como sujetos.

El vínculo es una organización inconsciente formada por dos polos, un yo y otro junto con una ligadura, conector. Ligadura estable entre ese yo y ese otro diferenciándose de una relación de objeto. Enrique Pichón Riviere afirma:

Relación de objeto es la estructura interna del vínculo, un vínculo es, entonces, un tipo particular de relación de objeto; la relación de objeto está constituida por una estructura que funciona de una determinada manera. Es una estructura dinámica en continuo movimiento, que funciona accionada o movida por factores instintivos, por motivaciones psicologicas. (Riviere, 2002, p. 35).

En primer lugar serán expuestos los aportes de Miguel Hoffman (2002) quien desarrolla la palabra vínculo de varias maneras:

- 1-** Vínculo con la idea de una ligazón, una unión o atadura. Este autor lo relaciona como atarse los cordones. Es un proceso de atadura por parte del cuidador al ser que cuida, lo cual se vuelve recíproco, ya que el ser que es cuidado también se ata al cuidador.
- 2-** Cada vínculo tiene sus particularidades debido a que está determinado por las características de dicha ligazón, binomio de personas que lo conforman. No es lo mismo el vínculo con una madre que con un padre o una hermana.
- 3-** El vínculo es una forma especial de relación. Todos mantenemos relaciones familiares con nuestro grupo de convivencia, pero el vínculo es particular con cada miembro con el que nos vinculamos.
- 4-** Es una entidad nueva, propia y diferente para cada integrante.
- 5-** A través de los vínculos sentimos muchas cosas, como por ejemplo, que somos queridos, que piensan en nosotros, nos entienden, necesitamos o queremos estar con otro, nos da placer compartir con ese otro.
- 6-** En la relación papá, mamá, bebé al cual el autor lo llama trinomio, menciona que por más que sea una situación vincular dentro de la misma relación (familiar) no se da de la misma forma en todos y con cada uno de los integrantes.
- 7-** Distinción entre vínculo y apego, el autor utiliza una comparación a partir de una frase “Son “camisetas” de clubes diferentes que juegan con pelotas iguales” (Hoffman, 2002, p.167).
- 8-** Para algunos todo se justifica a través de la teoría del apego o del vínculo, para otros mediante la química, biología, o a partir del cuerpo. El autor plantea que es importante tener en cuenta ambas teorías.
- 9-** Hay quienes piensan que todo lo anterior es un sistema.
- 10-** Por último, el vínculo no muere, ni desaparece con la persona que nos ligaba. Sigue, y aun así se mantienen vínculos con personas que no llegan a coincidir en nuestra vida.

Por otro lado, Riviere (2002) concibe al vínculo como “una estructura dinámica en continuo movimiento, que engloba tanto al sujeto como al objeto” (p. 11). El vínculo es una interacción con otro, una relación con un objeto, la misma se expresa a través de determinadas conductas dependiendo del tiempo y espacio. Asimismo, Berenstein

(1995) menciona “Todo sujeto es y existe vinculado, no existe el sujeto separado y verlo así es resultado de la percepción consciente. El vínculo no pasa por la percepción, es del orden de la representación” (p. 239). Por lo tanto, el sujeto es emergente de una compleja trama de vínculos y relaciones sociales, producido y determinado pero también, actor y protagonista de la misma.

El sujeto está inserto en una sociedad, y condicionado en su subjetividad por otros sujetos que lo componen y complementan día a día en una relación dialéctica. Es el vínculo quien invita a hacernos una representación que es más que la suma del yo y del otro; y los lugares y el significado de los mismos, van a depender del vínculo de filiación y el lugar que ocupe. Asimismo, sujeto-vínculo-cultura se van retroalimentando de forma abierta y compleja generando constantes emergencias e intercambios. Debido a esto, aquellos vínculos que hayan sido parte del sujeto van a influir de una u otra forma en la subjetivación del mismo.

Hernández (s.f) plantea “La propiedad más importante del ser humano, es su capacidad de formar y mantener relaciones. Estas son absolutamente necesarias para que cualquiera de nosotros pueda sobrevivir, aprender, trabajar, amar y procrearse” (s.p).

Asimismo, la familia es el primer vínculo del sujeto, y como tal es la que provee gran parte de las herramientas necesarias para la constitución del psiquismo en el niño. El vínculo al ser una ligazón, puede remitirnos a la ligazón madre - hijo. Siendo justamente, en la interacción temprana y con las figuras parentales, donde se constituye el vínculo. “Consideramos que este vínculo temprano es de fundamental importancia, como un elemento básico y determinante de la futura salud mental del ser humano. Es desde aquí que parte la posibilidad de autonomía posterior de cada uno.” (Freire de Garbarino et al, 1992, p.26)

Las relaciones humanas pueden ser de diferentes formas, pero se afirma que las más intensas, las que producen mayor placer como también mayor dolor son las que se dan con la familia. “Dentro de este círculo interno de relaciones íntimas, quedamos vinculados o adheridos unos a otros con un ‘adhesivo emocional’, vinculados o adheridos con amor.” (Hernández, s.f, s.p)

Algunos autores plantean que la naturaleza de nuestros primeros vínculos influye significativamente en la vida posterior, hay continuidades en el vínculo de los niños

mantenidas por la relación padres e hijos. Esta no sólo influye en relaciones futuras, sino también en el desarrollo de otros sistemas conductuales, como por ejemplo lo son el juego y la atención. “La organización afectivo-cognitiva, que se conoce como vínculo, provee continuidad en el funcionamiento interpersonal desde la infancia hasta la adultez” (Repetur Safrany, Quezada Len, 2005, p. 8).

## **2.1 La madre y la familia en el desarrollo psíquico y emocional del niño**

Brazelton y Cramer (1993) plantean dos etapas del vínculo con un hijo. A la primera etapa le llaman la “prehistoria del vínculo” la cual se caracteriza por las fuerzas biológicas y ambientales que llevan a los hombres y mujeres a desear un hijo y las fantasías presentes. La segunda etapa llamada los “albores del vínculo” es durante el embarazo, los nueve meses tanto de adaptación física como psicológica.

Freire de Garbarino & cols. (1992) plantea el término “interacción” para describir la relación entre el lactante y su madre, ya que el mismo significa acción entre dos sujetos, “son como conglomerados producidos y efectuados por un entre” (Rodulfo, R, 2012, p.118). Planteando que el recién nacido constituye una unidad dual con su madre, la cual tiene un punto de partida biológico intrauterino. En esta unidad el bebé pone únicamente su cuerpo ya que su aparato psíquico recién está comenzando a formarse, sin embargo su madre pone ambas cosas “La madre mira, oye, siente con su cuerpo estos mensajes y los decodifica, los transfiere a otro registro, dándole además como ya dijimos un sentido.” (Freire de Garbarino & cols, 1992, p. 24). Con respecto a esto, Puget (1995) deja en claro que esta unión es estar juntos pero diferentes, sujetos diferentes. “El no visualizarse como separado un yo de otro no implica ser igual al otro. El no ser igual a un otro y no imaginarse separado del otro es una característica importante” (p.418).

Tomando los aportes de Winnicott (1972) se puede afirmar que los primeros años del niño son los más importantes para el desarrollo psíquico y emocional, determinando el carácter y personalidad del mismo. En estos primeros años el ambiente desempeña un papel vital en el desarrollo emocional y psíquico del niño, dándose poco a poco la separación del no-yo y el yo, variando el tiempo según el niño y su ambiente; dándose

los primeros cambios en la separación de la madre como “rasgo ambiental percibido de manera objetiva” (Winnicott, 1972, p. 147).

Por su parte, la madre tiene capacidad de “descifrar” y entender las necesidades de su bebé y ayudarlo a satisfacerlo. Según este autor, la madre considerada lo “suficientemente buena” se adaptará a las necesidades de su bebé, etapa en que el mismo se encuentra vulnerable, esto irá disminuyendo a medida que el niño aumenta su capacidad de tolerancia a la frustración y en situación más independiente. Otra de sus características es la de ser continente a la hostilidad del bebé ya que el mismo proyectará en ella sus frustraciones, en cambio, si es tolerado por la misma sin demasiada angustia logrará que el niño se sienta internamente acompañado por un “objeto bueno” lo cual permitirá la necesaria y progresiva estructuración del yo.

La función de una madre suficientemente buena según Winnicott (1980) es posible agruparla en tres aspectos:

**1- Sostenimiento o holding:** sostenimiento emocional y físico, forma en que la madre toma en sus brazos al bebé, esto está relacionado en la capacidad que tiene la misma de identificarse con él. El hecho de sostenerlo de forma apropiada, es un factor básico de cuidado pero las fallas en esto pueden provocar angustia en el niño al fomentar la sensación de desintegración, de caída, de una realidad externa que no es reaseguradora y de ansiedades que podrían ser de tipo psicóticas.

**2- Manipulación o handling:** la cual contribuye a que se desarrolle en el niño una asociación psicósomática permitiéndole percibir lo real como contrario a lo irreal. La manipulación deficiente va en contra del desarrollo del tono muscular, contra la coordinación motriz y también contra la capacidad que presenta el niño para disfrutar de la experiencia del funcionamiento corporal y la del “Ser”.

**3- Mostración de objetos o realización:** promueve en el bebé la capacidad de relacionarse con los objetos que lo rodean. Las fallas en esto bloquean la capacidad del niño de sentirse real al momento de relacionarse con los objetos.

Este autor también plantea la presencia en la madre durante el embarazo y en el postparto una actitud denominada “preocupación materna primaria”. La misma es una actitud de centramiento por parte de la madre prácticamente total en el bebé, quitando atención a otros intereses y tareas. Pudiendo lograr una gran identificación con el niño, así como la posibilidad de descifrar y responder satisfactoriamente a sus necesidades.

El desarrollo es debido a un proceso de maduración y de acumulación de experiencia de vida, pero tiene que haber un medio favorable, el cual tiene una importancia absoluta y luego solo será relativa, pasando el curso del desarrollo por dependencia absoluta, dependencia relativa hasta llegar a una independencia o autonomía, que da como resultado la construcción del self. El self es lo que le da sentido a la acción de vivir, esto se da gracias a un medio ambiente sostenedor. Podríamos decir que el self surge cuando el sujeto se da cuenta de sí mismo a través de otro, a través de la mirada de otro. El sostener la mirada y el contacto visual entre la madre y el bebé son unos de los organizadores fundamentales del vínculo y del propio self, es decir, es posible la formación del self si el niño puede llevar a cabo ese desarrollo primitivo pero desde su necesidad y no desde las necesidades de otro. Esta constitución se da en la díada madre – bebé y así es como se va construyendo el vínculo. Se afirma que es real, auténtico y personal. Por otro lado, está el falso self, el cual puede ser defensivo y protege al self verdadero.

Una vez que la protección del verdadero self está asegurada, se edifica un falso self sobre la base de una sumisión defensiva que tiene en cuenta la reacción a la intrusión. El desarrollo de un falso self es una de las organizaciones de defensa más logradas, destinada a proteger el núcleo del verdadero self (Gillerault, 2009, p. 205).

Siguiendo con lo mencionado hasta el momento es pertinente plasmar la siguiente cita:

Con el parto se concreta la autonomía respiratoria del nuevo ser, pero manteniendo un vínculo muy estrecho, con acoples biológicos (lactadas) cada 2-3 horas que continuará durante un periodo prolongado. El niño logra en el correr del primer año de vida autonomía térmica, la inmunológica, la nutricional y finalmente su desplazamiento sin ayuda. La separación afectiva entre la madre y su hijo, y el comienzo de su individuación es un proceso lento y complejo (Rossello et al, 1991, p.43).

El cuidado materno se va modificando según la edad del niño, desde la satisfacción en los primeros años en la temprana dependencia, así como en su progresiva

independencia y busca de autonomía. El cuidado materno pasa a convertirse en el cuidado de los progenitores del niño, en el que ambos asumen dicha responsabilidad frente al mismo.

También existe el cuidado del padre, pero ante todo deseo a ser padre. Deseo narcisista de ser completo como también omnipotente, por producir e identificarse con un hijo. Brazelton y Gramer (1993) plantean que tanto los padres como las madres necesitan renovar viejas relaciones con personas del pasado de su importancia y esperan que los hijos le proporcionen ese vínculo. Estos autores mencionan el ejemplo de Freud ya que el mismo nombró a sus hijos con nombres de personas a las cuales estimaba y admiraba.

La familia siempre es importante y explica gran parte de nuestra propia vida. Cada individuo recorre un largo camino, desde ser una unidad con la madre, hasta convertirse en un sujeto independiente, una persona distinta pero manteniendo relación con la misma; relación que se da también con la pareja -madre y padre- y es a partir de este momento que se constituye la familia, donde padre y madre son los principales factores estructurales para el psiquismo del niño.

La familia permanentemente protege al niño, pero el mundo exterior comienza a infiltrarse inevitablemente en él; éstos son: abuelos, tíos, hermanos, primos vecinos, como también la escuela.

Continuando con las teorizaciones sobre vínculo y familia como vínculo primario, es pertinente mencionar y relacionarlo con la teoría del apego. Es por esto que en el apartado siguiente se teorizará sobre la misma.

### 3. **Teoría del apego: importancia de la misma, consecuencias y relación con vínculo**

Eduardo González (s.f) hace mención a estudios realizados por el psicoanalista René Spitz (1935) en centros para huérfanos, quien observó el desarrollo de niños abandonados por sus madres y lo llevaron a concluir que la figura materna sería la representante del medio externo del bebé y a través de la misma éste podía ir constituyendo la objetividad de ese mundo.

En 1958, Bowlby postula una hipótesis que difiere de la anterior, diciendo que el vínculo que liga al niño con su madre es debido a una serie de sistemas de conducta, cuya consecuencia previsible es aproximarse a la misma (madre). Definiendo en 1968 la conducta de apego como cualquier comportamiento que hace que un individuo alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. En el resultado de la interacción del bebé con el ambiente, pero sobre todo con la madre, principal figura de ese ambiente, es donde se crean sistemas de conducta los cuales son activados en la conducta de apego.

Bleichmar (2005) toma aportes de Bowlby y describe el apego como un sistema motivacional de base biológica que mediante las constantes sensoriales ya sea visual, táctil, auditiva y olfativa garantiza al bebé la proximidad con otro ser humano (madre) a quien reconoce y prefiere frente a otros sujetos. El apego se estructura mediante la interacción, la comunicación precede a la representación simbólica. Se puede afirmar que se trata de una relación recíproca con el sistema de cuidados que toma el adulto, quien es figura de apego y será el encargado de los cuidados del bebé. El sentimiento que es buscado y generado a través del vínculo de apego es el de seguridad afectiva. Este vínculo se mantiene a lo largo de la vida, siendo estable y pudiendo darse con más de una persona.

Según Hernández (s.f) el apego a la madre o cuidador primario es la relación más importante en la vida del niño, ya que ésta es la primera relación que determina la estructura emocional y biológica en las relaciones futuras. Un apego saludable hacia la madre, construye una base sólida para futuras relaciones saludables. Desde los últimos años también está tomando importancia el vínculo de apego del niño con su padre, figura de gran importancia para el normal desarrollo evolutivo de todo sujeto.

Asimismo, Hernández (s.f) plantea que en el desarrollo infantil el apego se refiere a un vínculo específico y especial, creado entre cuidador primario e infante. El autor desarrolla varios elementos que tienen el vínculo de apego:

- Manifiesta que es una relación emocional que produce seguridad, agrado y placer, siendo perdurable con una persona específica. La pérdida o la amenaza de pérdida de dicha persona, evoca una intensa ansiedad.
- Afirma que los investigadores entienden como apego la relación entre madre-infante, refiriendo que la misma ofrece el andamiaje funcional para todas las relaciones futuras,

es decir, es como un “molde” biológico y emocional para próximas relaciones que el niño desarrollará en su vida.

- Lo describe como una relación sólida y saludable con la madre o cuidador primario, si es así, existe una alta probabilidad de crear una base sólida para relaciones saludables con otros sujetos, mientras que un “pobre apego” está asociado con problemas relacionales, emocionales y conductuales en la vida del niño

- En la actualidad se le da importancia a la relación o vínculo de apego del niño, tanto con su madre como con su padre, figura de gran importancia.

Evelina Rabinowicz (2012) afirma que en todas las corrientes teóricas que tienen en cuenta la primera infancia concluyen en la indefensión en la que nace el bebé. La misma toma diferentes aportes como los de Freud, Lacan, Piaget, Ajuriaguerra y Winnicott. Freud habla de un “retardo prolongado en la maduración” lo cual pone al niño en situación de dependencia hacia los padres, lo que lleva a tener un gran peso en la constitución psíquica de ese bebé. Otro aporte que tiene en cuenta es el de Lacan (1949) quien propone el término “infans” haciendo referencia que este se constituirá a partir de su inclusión en la cultura en la cual es insertado por un otro. También, toma aportes de Piaget (1965) quien habla de “adualismo inicial”, ya que existe por parte del bebé una indiferenciación sujeto-objeto en los inicios de la vida, por lo tanto la construcción del yo se producirá en paralelo con la construcción del objeto, y no existirá un yo diferenciado de lo real hasta que no se constituya la noción de objeto permanente, proceso que culminaría alrededor de los dos años de vida. Desde el punto de vista madurativo Ajuriaguerra (1976) plantea que los escasos reflejos que trae el bebé al nacer no le permiten resolver autónomamente las necesidades de supervivencia, necesitando por un tiempo prolongado la asistencia adulta, de un otro. Por último, toma aportes de Winnicott quien hace referencia a una indiferenciación inicial del bebé en relación a lo que él llama el “ambiente facilitador”, plateando que este ambiente está constituido por la madre, o el adulto que asuma esta función y sin un ambiente que ofrezca sostén y continuidad es difícil que el niño tenga un desarrollo satisfactorio.

“Bowlby enfatizó que la formación de una relación cálida entre niño y madre es crucial para la supervivencia y desarrollo saludable del menor, tanto como lo es la provisión de comida, cuidado infantil, la estimulación y la disciplina” (Repetur Safrany, et al, 2005, p. 3).

El individuo está predispuesto intermitentemente a buscar la proximidad hacia el objeto de apego. Esta predisposición es el vínculo. Aunque la conducta de apego puede disminuir o hasta desaparecer debido a la ausencia prolongada del objeto de apego, el vínculo no necesariamente disminuye o desaparece, este último tiene aspectos de recuerdos, sentimientos y deseos. Por lo tanto, el vínculo es un proceso psicológico fundamental que afecta y condiciona el desarrollo humano a lo largo de la vida. Los afectos regulan condicionando al sujeto tanto su percepción como su respuesta conductual, considerados como experiencias subjetivas que a la vez que nos hacen sentir, condicionan el actuar, consolidándose en estructuras internas que van conformando la personalidad de cada sujeto.

Asimismo, los afectos van a tener una valencia positiva o negativa respecto a la relación del sujeto con el objeto. La regulación de los mismos implica tanto un componente intrapsíquico como uno intersubjetivo, que juntos dan al sujeto la capacidad de distinguir entre realidad externa y realidad interna, procesos emocionales de los mentales, siendo consciente de la presencia de sentimientos y pensamiento, y siendo capaz de distinguirlos. De esta manera es como la regulación afectiva es primordial en la constitución del self ya que no solamente lo habilita al conocerse a sí mismo, autoconocimiento como al conocimiento de los otros, sino que también promueve los mecanismos de defensa y condiciona el relacionamiento.

En este sentido, es mucho más que la valencia o la intensidad de los afectos (positivos o negativos) sino la capacidad que presenta la regulación afectiva de hacer referencia a los mecanismos que van a dar cuenta de la organización del self de ese sujeto, teniendo en cuenta también los sentimientos, el cómo estamos y cómo nos sentimos.

Existen diferentes formas de apego que se desarrollan tempranamente y tienen alta probabilidad de mantenerse durante toda la vida. Repetur Safrany et al (2005) citan a Ainsworth y otros autores que definieron tres patrones de apego y las condiciones familiares que los promueven en base a cómo responden los individuos cuando están ansiosos en relación con su figura de apego. Estos tres son llamados, apego seguro, apego ansioso-ambivalente y apego evasivo.

- Los niños con apego seguro cuando se encuentran angustiados son capaces de usar a sus cuidadores como una base de seguridad, ya que ellos tienen cuidadores que son sensibles a sus necesidades, por esto es que tienen confianza en que sus figuras de

apego estarán disponibles, responderán y los ayudaran frente a su dificultad. En lo interpersonal, las personas con apego seguro tienden a ser estables, más cálidas, y con relaciones íntimas satisfactorias.

- Los niños con estilos de apego evasivo, presentan un aparente desinterés y desapego a sus cuidadores durante períodos de angustia. Estos niños tienen poca confianza en que podrán ser ayudados por parte de los mismos, poseen inseguridad y prefieren mantenerse distanciados de los otros.

- Los niños con estilos de apego ansioso-ambivalente, responden a la separación con gran angustia y presentan comportamientos de enojo y resistencia. Estos niños no presentan confianza al acceso y respuesta de sus cuidadores debido a la inconsistencia en las habilidades emocionales de sus cuidadores.

Se tendrá en cuenta la importancia de los vínculos y apego del niño y la importancia de sus primeros años de vida, para poder desarrollar en el siguiente apartado acerca de la repercusión de esto en el aprendizaje.

#### **4. Dificultad de aprendizaje: ¿Síntoma?**

Alicia Fernández (2002) en su libro “La inteligencia atrapada” define al aprendizaje como el proceso que permite transmitir el conocimiento desde un sujeto que presenta conocimientos a otro que se formará como sujeto a través del aprendizaje.

Ritterstein (s.f) tiene en cuenta los aportes que transmitieron Pichón Riviere y Paulo Freire y en base a estos menciona que el vínculo y el aprendizaje constituyen un proceso que contempla varios aspectos del sujeto como lo son el pensar, el sentir y el hacer. Pero cuando el sujeto lo vivencia de una manera disociada entran otros aspectos en juego, estos son: indagar acerca de los modelos comunicacionales, lo aprendido en su historia, experiencias de frustración y satisfacción, la forma en que fueron percibidas, representadas y vivenciadas y como operan en el vínculo con un nuevo objeto.

Asimismo, Raquel Soifer (1980) plantea que el aprendizaje permite proteger la eficacia de la vida y el desarrollo, lo cual incluye el manejo y protección de los impulsos destructivos ya sea dirigidos a sí mismo como hacia los otros, también el

manejo de aquellas acciones motrices y nociones que permitan la autonomía y el funcionamiento independiente.

(...) la función de esencial de los hijos es aprender, y que al aprendizaje pertenece la adquisición de la capacidad para dominar los impulsos destructivos, dirigidos contra sí mismo y contra los demás, así como de la aptitud para el amor y la convivencia. También destacamos la relación entre aprendizaje y obediencia y señalamos que esta debe ser entendida como la disposición para aprender e internalizar las enseñanzas (Soifer, 1980, p.15).

Fernández (1992) plantea que los padres tienen dos desafíos en lo que refiere a este tema, por un lado, construir una escucha la cual pueda esperar, soportar y descubrir lo nuevo y las diferencias que plantea el niño en cuanto a lo que ellos deseaban escuchar. Y por otro lado, otorgarle sentido a las expresiones de ese niño sin quitarle su espacio, tiempo y brindándole la autonomía de pensamiento que muchas veces serán opuestas y desencadenarán enfrentamientos con ellos.

Cuando no existe la escucha materno - paterna y la aceptación de las diferencias que se presentan con el niño siendo esto lo contrario a su deseo de escucha, se produce un “ataque” a la autonomía de pensamiento del niño, a lo cual la autora hace referencia al concepto de “Violencia secundaria patógena” de Piera Aulagnier. Cuando esta se da en forma masiva puede desencadenar en una psicosis. Sin embargo, si es en el orden de la neurosis, se constituye un problema de aprendizaje, ya sea en forma de síntoma o inhibición cognitiva, e investigando la historia de ese sujeto o “inteligencia atrapada” como lo refiere Fernández se encuentran huellas de la llamada “violencia secundaria patógena”.

La génesis del escribir- y sus sentido- remontan a la génesis del hablar: mostrar la propia palabra, y, en ese mostrar - enunciar, reconstruirla (reconstruir el pensamiento y el deseo) en la devolución espectacular primero y simbólica después, que aporta el otro con la escucha que da sentido. (Fernández, 1992, p. 184).

Por lo tanto, se puede afirmar que la escritura es huella, una huella que muestra la historia, un camino recorrido. El aprendizaje de la escritura, palabra escrita, comienza antes y fuera de la escuela, pero es en ella en donde se muestra.

Para profundizar en ello, se hace referencia a Micca (2006) quien en un artículo menciona acerca de las experiencias que presenta el bebé recién nacido, sensaciones placenteras y displacenteras, y estímulos internos y externos registrados que provocan una gran tensión, accediendo a la descarga por medio del llanto y enojo. Es la madre quien mediante el gesto y la palabra debe satisfacer esa necesidad que presenta el bebé, pero cuando esto no sucede, la madre no logra interpretar o lo hace erróneamente, esa necesidad, excitación que el bebé siente, se convierte en una “sobre estimulación” lo cual lleva como consecuencia a la dificultad de procesar estímulos internos y externos en el niño, siendo este un proceso indispensable para la construcción y organización del pensamiento y posterior acceso al aprendizaje.

Ritterstein (s.f) toma aportes de Gastón Bachelard y de Pichón Riviere planteando el concepto de obstáculo epistemológico. Bachelard, lo define como la dificultad que se genera al momento de producir nuevos conocimientos; al momento de conocer aparecen las confusiones lo cual produce un estancamiento. Asimismo, a partir de la noción de obstáculo epistemológico, hace mención a Riviere quien plantea que en el acto de aprender también puede operar un obstáculo epistemofílico, esto sería la ansiedad frente al cambio. Al momento de progresar en el conocimiento surge la dificultad y el temor a lo nuevo, esto está relacionado con lo afectivo, es decir, es una dificultad interna que presenta el sujeto “en el proceso de apropiación instrumental de la realidad, y le impide interactuar con el objeto de conocimiento, ya sea para acercarse o alejarse de él” (Ritterstein, s.f, p. 3).

En la familia, se desarrollan las llamadas “matrices de aprendizaje”, siendo la acción materna y su modalidad funcional el elemento configurante desde el comienzo de la vida del infans.

Me parece pertinente plasmar una cita la cual explica y se relaciona claramente con lo planteado hasta el momento y el caso clínico que se trabajara en el siguiente apartado:

Porque es el ámbito primario de emergencia y constitución de la subjetividad, el escenario inmediato de nuestras primeras experiencias, de los protoaprendizajes iniciales de nuestros modelos de aprender. Escenario e instrumento de nuestra constitución como sujetos en un tránsito que va de la dependencia absoluta a la autonomía. De la simbiosis a la individuación. En ese

ámbito vincular se dan experiencias de intensísima carga emocional, ya que en él se encuentran su destino de gratificación y frustración de necesidades vitales, apremiantes de un ser carente, que solo puede ser en y por la relación con otro, como el grupo en su “sostén” y que como intermediario de un orden social le aporta y condiciona los elementos para la organización y desarrollo de su psiquismo (Fernández citada por Ritterstein (s.f), p. 3-4).

El término “matriz de aprendizaje” es definido como aquel modo con el que cada sujeto organiza y le da significado a su experiencia de conocimiento. Construyéndose en la interacción con el mundo pero a la vez condicionando los modos de interacción con el mismo. Nuestra forma de sentir, hacer y representar está atravesada por nuestra relación con el mundo. El mundo externo y la historia del sujeto juegan un papel muy importante en el desarrollo de la matriz de aprendizaje.

Alicia Fernández (1992) plantea que para que exista una situación de aprendizaje se necesita un enseñante y un aprendiente, los cuales establezcan una relación en función de otra relación, es decir, de ambos con un tercer componente que sería el conocimiento. “Las significaciones inconscientes del aprender encuentran la materia prima sobre la cual trabajan en dos procesos biológicos: a) el alimentarse, y b) el mirar.” (Fernández, 1992, p. 83).

Por lo tanto, como se mencionó anteriormente, Fernández (1992) plantea que la modalidad de aprendizaje se construye a partir de las primeras experiencias corporales, entre la madre, quien es la proveedora de alimentos y el bebé el cual necesita incorporar las características de ese alimento - leche materna - en sustancias de su cuerpo. “El deseo de acceder al conocimiento se instala sobre este primer investimento del otro como enseñante, y, según las vicisitudes de este investimento, serán las posibilidades de construir una u otra modalidad de aprendizaje” (Fernández, 1992, p.85).

Debido a esto, es la causa por la cual los padres son las primeras figuras enseñantes y a partir de esto se construye la matriz que organiza los siguientes aprendizajes en la vida del niño. Siendo la modalidad de aprendizaje un molde relacional armado por dicha relación, entre la madre como la que enseña y el niño como el que aprende, la

cual continúa construyéndose en las posteriores relaciones de enseñantes y aprendientes como lo son: padre, hermanos, abuelos y maestros.

Es pertinente destacar que en el proceso de enseñanza y aprendizaje existe un proceso de transferencia. Siendo esta no solo existente en el ámbito de la sesión analítica sino también entre maestro y alumno. El maestro transfiere al alumno, pero lo importante es lo que transfiere el alumno al maestro, ya que trasfiere su imagen materna y paterna. Es decir, se transfieren todas aquellas imágenes que en su vida han construido su propia historia de aprendizaje. “Y es en ese interjuego de transferencias y significaciones que la apropiación del conocimiento (que es el aprendizaje), puede realizarse como transformación.” (Fernández, 1992, p. 211).

Fernández (2002) también señala que existen tres formas a través de la cual se puede manifestar el problema de aprendizaje, mediante el síntoma, la inhibición cognitiva y dificultad de aprendizaje reactiva.

En este caso me remitiré únicamente a la manifestación del síntoma, ya que me parece la causa del problema de aprendizaje a desarrollar en el caso clínico del siguiente apartado.

Fernández (2002) toma aportes de Freud refiriéndose a que es el quien llega a la noción de inconsciente a través de determinadas enfermedades que aparecían en el cuerpo, entendiendo que había una conversión desde el inconsciente hacia el cuerpo. Es aquí cuando comienza a pensar en las formaciones del inconsciente las cuales pueden ser, el chiste, el sueño, lapsus, el acto fallido como también el síntoma, el cual se tendrá en cuenta en este trabajo. “El síntoma alude y alude al conflicto. Lo alude, para no contactarse con la angustia, pero al mismo tiempo está mostrando una marca, señalando, es decir, aludiendo al conflicto.” (Fernández, 2002, p. 96).

En referencia a lo anterior, Coca Ferrufino, Unzueta Nostas (2005) hacen mención a las dificultades de aprendizaje a partir del concepto de síntoma, planteando que el sujeto puede manifestar inconscientemente su malestar o conflicto psíquico mediante el síntoma, siendo éste un producto que revela algo que es y afecta a la propia historia del sujeto.

Los autores anteriores tienen en cuenta los aportes de Freud (1856-1939) quien define el síntoma como formación del inconsciente y a Lacan (1901-1981), seguidor de

Freud, quien retoma el concepto de síntoma, planteando que para el psicoanálisis el síntoma es producto de la historia particular del sujeto siendo esto una significación. Por lo tanto, da cuenta de la verdad del inconsciente; también lo describen como metáfora, es decir, éste es un conflicto, el cual es reprimido y para expresarse utiliza un “disfraz”, es decir una metáfora. “(...) concepción particular desde el psicoanálisis de los que es el síntoma en su dimensión simbólica y que en este caso nos ayudó a proporcionar elementos de lectura de las dificultades de aprendizaje (...)” (Coca Ferrufino, Unzueta Nostas, 2005, p. 9).

Fernández (2002) haciendo referencia a la metáfora del disfraz plantea que la tarea más difícil es descubrirlo, para darse cuenta que es lo disfrazado para después pensar quien está detrás de la máscara. Afirmando que “en el síntoma de aprendizaje, el mensaje esta encapsulado y la inteligencia atrapada; no posee las palabras objetivantes, ni los recursos de elaboración cognitiva se hallan disponibles”. (p.96).

El síntoma de aprendizaje es distinto y especial en relación a los otros síntomas. Éste no presenta una conversión clara, única o puntual en lo corporal, es decir, lo que se atrapa es la inteligencia, precisamente la capacidad de aprender, la cual no es una parte del cuerpo.

A partir de lo desarrollado anteriormente me parece pertinente articularlo con un caso clínico, el cual se mencionará en el siguiente apartado.

## **5. Caso Clínico**

En este apartado, como ya se mencionó, se presentará un caso clínico trabajado en la práctica anual “Clínica de niños y sus familias”. Se decide presentar el mismo dejando consignado que existe un consentimiento informado firmado por la familia, razón por la cual puedo acceder y mencionar el mismo, manteniendo una entera confidencialidad acerca de la identidad del caso.

A efectos de realizar la introducción del caso clínico trabajado en dicha práctica, se entiende necesario mencionar que el mismo trata de un niño de 9 años, al que llamaré Marcos, quien asiste al primer encuentro con su madre, a quien llamaré María. Resulta importante hacer una breve descripción del período de latencia, ya que Marcos está

transitando por este período. “El periodo de latencia, formulado por S. Freud (1905) como un receso en la evolución sexual hasta el advenimiento puberal, ha sido sin dudas el menos estudiado psicoanalíticamente” (Urribarri, R, 2008, p.95).

Tomando los aportes de Amorin (2010) en “Apuntes para una posible Psicología Evolutiva” se plantea que la latencia es un momento evolutivo donde la estructura psico-dinámica y socio-afectiva es muy diferente a la estructura de las fases libidinales anteriores. Dentro de este período no hay una zona erógena predominante, existiendo una disminución del interés por las actividades sexuales, “desexualización de la pulsión” (p.117) y ocultamiento de aquellas que permanecen. Tendiendo un nuevo orden psíquico que implica la “inter- regulación de las exigencias, prohibiciones y restricciones a la que está sometido el yo desde la cultura que es lo que se conoce como triple servidumbre” frente al ello, el superyó y la realidad externa. (p.117).

El período de latencia se inscribe en la edad escolar, dividiéndose en dos momentos denominados latencia temprana- a partir de los 6 años- y latencia tardía- a partir de los 8-9 años- encontrándose Marcos en esta última, denominada también como pre-pubertad. Según Amorin (2010), en este período se evidencia una “re-sexualización del pensamiento y de los comportamientos de la mano de una re-libidinización corporal y de los vínculos” (p.119); teniendo también en este momento importancia la hostilidad y la agresividad diferenciándose de épocas anteriores, con presencia de sentimientos de culpa, de inferioridad y vergüenza “ante incumplimiento de ideales del yo” (p.119), como también mayor fluidez, autonomía y equilibrio.

Urribarri (2008) toma los aportes de Myrta Casas de Pereda quien al contrario de lo que piensan otros autores plantea que es un período inquieto, cuestionador y generador de estructuras en el cual se jerarquiza el aprendizaje y la socialización siendo la escuela el nuevo agente que cumple un papel importante en el pasaje del jugar al pensar como también de lo familiar a lo social.

Siguiendo con los aportes de Urribarri (2008) me parece pertinente hacer mención de la existencia de esta transición de periodo logrado por el niño hacia una nuevo modo de organizarse e interactuar con el medio es todo un desafío para los padres, ya que no solo es un cambio y progreso en su hijo sino también existe un cambio en el vínculo e interacción que los une. Reactualizando sus propias vivencias, angustias, modos de relacionarse, entre otros aspectos importantes.

La resolución edípica requiere también de una renuncia y apartamiento de los padres respecto del hijo. Esta se concretiza en la capacidad de poder transferir el cuidado, custodia, guía y lugar de intercambios, a la escuela y a los maestros, así como a otras instituciones sociales y sus instructores, iniciadores del camino exogámico que aparta de la familia y facilitan la inserción en la cultura y la sociedad, lo transubjetivo (Urribarri, R, 2008, p.203).

Retomando el caso clínico, se ubica a Marcos cursando tercer año de escuela por haber repetido segundo, ya que en realidad debía estar en cuarto año. El motivo de consulta manifiesto es “dificultad de aprendizaje en el niño”. La madre trae a consulta una carta de la maestra donde menciona dicha dificultad. María también menciona que el niño presenta Cardiopatía, Hipotiroidismo, Epilepsia y Dislexia; razones por las que está medicado con Clobazam, Valcote y T4, a efectos de tener reguladas dichas patologías.

Marcos vive junto a su madre ya que sus padres se encuentran separados. En el momento, el padre, a quien llamaré Juan, se encontraba fuera del país trabajando, retornando la siguiente semana, luego del primer encuentro con la Psicóloga. Marcos presentaba gran ansiedad manifestando que esperaba con mucho entusiasmo los regalos que el padre le traería, además de saber que podrían pasear juntos concurriendo a todos los lugares donde él quisiera.

Se tendrán en cuenta algunos fragmentos de lo hablado en varias consultas, a efectos de articularlo con aspectos teóricos tratados en dicho trabajo final, como también en la práctica anual ya mencionada; a partir del planteo de preguntas que se entienden pertinentes.

En un primer encuentro surge lo siguiente:

**Terapeuta:** - *¿Cómo resuelven las cosas en casa?*

**Marcos:** - *¡Lo resuelvo yo! Elijo la comida. A veces pizza, hamburguesas, puré...*

**Terapeuta:** - *¿Qué hace en casa madre? (Refiriéndose a lo que hace Marcos).*

**Marcos:** - *Nada.*

**Madre:** - *Nada no, saca la basura, a veces lo dejo que me ayude en la cocina.*

¿Por qué es Marcos quien decide las cosas de la casa? ¿Por qué cuando la terapeuta le pregunta a la madre que hace Marcos en la casa él se adelanta y responde “nada”? La madre le da un espacio para que él decida cosas de la casa, y quizás sea Marcos quien tome otras decisiones que corresponderían a un adulto y no a un niño. En este caso la pregunta de la terapeuta fue como se resuelven las cosas de la casa, en general, y es el niño quien responde y afirma que es él quien lo resuelve; sin embargo cuando se le pregunta a su madre que es lo que hace el niño en la casa, él se adelanta.

Necesariamente, el diálogo me conduce al cuestionamiento y a realizar las siguientes afirmaciones: María le da un lugar de decisión a Marcos, lugar que sería de un adulto, pero ¿No le da el espacio de hacer tareas de la casa, las que sí podría hacer un niño de esa edad? Se podría pensar que esta madre no está marcando ni diferenciando los límites, los que deben existir en toda relación. Límites que marcan los padres a sus hijos, en este caso, hasta dónde puede llegar ese niño ¿No hay límites en la toma de decisiones pero si los hay en la realización de determinadas actividades? En cada relación vincular hay una determinada ocupación de lugar, en este caso la relación es madre - hijo ¿Marcos ocupa ese lugar de hijo? “Representación de la ocupación de lugares respectivos de la cual depende la adquisición de sentimiento de pertenencia a un cierto contexto (...) todo ello define un espacio, el espacio vincular delimitado por un borde” (Puget, 1995, p. 420).

Continuando con este primer encuentro, la madre comienza a traer aspectos suyos, describiendo su dificultad de diálogo. La palabra diálogo, viene del concepto latino dialogus, siendo el mismo una conversación entre dos o más individuos, en la cual presentan sus ideas o afectos e intercambian posturas, pudiendo quizás desencadenar una discusión que surge con el propósito de lograr un acuerdo.

**Madre:** - *Yo soy muy cerrada, hablar para mi es difícil, se habrá dado cuenta, me cuesta... El no obedece. Con la maestra también pasa. Yo le pido que se calle.*

**Terapeuta:** - *¿Qué pasa cuando te dicen que te calles?*

**Marcos:** - *No me gusta, sigo hablando.*

**Terapeuta:** - *¿Con quién?*

**Marcos:** - *Solo*

¿Por qué Marcos habla solo y no con su madre? Más allá de que le digan que se calle, Marcos impone su decisión y sigue hablando, manifestando que también lo hace solo ¿Será esto un pedido de diálogo? ¿O simplemente una necesidad de ser escuchado?

Puget (1995) plantea “La necesidad de ser escuchado y hablar no necesariamente significa la existencia de una relación directa entre esa necesidad y una demanda de respuesta” (p. 423). A veces el pedido es ser escuchado pero no por esto el otro tiene que dar una respuesta o emitir comentario. Se podría pensar que quizás Marcos habla más allá de que se intente callarlo o no tenga con quien hacerlo, porque necesita ser escuchado. Esto me lleva a reflexionar acerca de lo que plantea Fernández (1992) con respecto a la importancia de la escucha por parte de los padres, ya que se relaciona con la escritura “La génesis del escribir – y sus sentidos- remontan a la génesis del hablar (...)” (p.184) ¿Podría ser esto un motivo de la dificultad en la escritura presente en Marcos?

A partir de la segunda entrevista Marcos entra solo a la consulta y manifiesta dificultades en la vinculación con sus compañeros de escuela.

**Marcos:** - *Me joden a mí.*

**Terapeuta:** - *¿Hay alguno en particular que te jode?*

**Marcos:** - *S, F, etc. Me joden siempre.*

**Terapeuta:** - *¿Y eso pasa seguido?*

**Marcos:** - *Sí. Me pegan, me tiran tierra. Vino una maestra de la otra escuela a salvarme.*

Presenta dificultad de vinculación mediante peleas con sus compañeros la cual trae en varios encuentros, manifestando que son los demás quienes lo pelean a él, ubicándose quizás en el lugar de “víctima”.

Marcos no tiene diálogo con sus compañeros lo que desencadena el conflicto entre ellos. En reiterados encuentros se observa esta dificultad. Dificultad de diálogo, ya sea con sus compañeros como con su madre o con su padre... No establece diálogo con su madre, más allá de las características de ella, tampoco puede establecer un diálogo con sus compañeros y actúa con violencia, prefiere actuar y no dialogar. En otro encuentro trae que tuvo un inconveniente en la escuela, ya que le sacó el lugar a un compañero, esto desencadenó una pelea con el mismo. Se siente condicionado a dialogar con su compañero y preguntarle si ese era su lugar o si se podía sentar ahí, directamente va al acto lo cual desencadena una situación de violencia. ¿Por qué Marcos actúa sin dialogar previamente? ¿Marcos no dialoga con sus compañeros y actúa siempre a través de la violencia debido a que no está acostumbrado a dialogar? Con esta actitud de no

dialogar e ir directo al acto ¿Será Marcos el portavoz de cómo se manejan en su estructura familiar?

El quinto encuentro se da a solas con la madre mientras el niño queda esperando fuera del consultorio, hasta el momento de ser llamado.

**María:** - *El maneja lo que no quiere hablar.*

**Terapeuta:** - *Es que el hablar es un tema.*

**María:** - *Es que yo soy cerrada también. Yo le cuento todo lo que él puede saber.*

**Terapeuta:** - *Es importante que tu hables de tus sentimientos. Los niños no solo aprehenden en la escuela.*

**María:** - *¿Él te dijo que yo no lo quería o algo?*

**Terapeuta:** - *No.*

**María:** - *Porque yo le paso diciendo que lo amo.*

**Terapeuta:** - *¿Hay algo oculto que no se puede saber?*

**María:** - *No, nada... estoy saliendo con una persona, pero no sé cómo decirle... yo ahora soy cerrada pero antes era mucho más, he tenido cambios... era muy agarrada Marcos era mío, mío y mío y ahora lo estoy soltando, lo dejo solo, que me muero de nervios, pero va solo a tirar la basura...*

....

**María:** - *Él está en tratamiento de psicomotricidad... no pincha ni corta, no se ata los cordones...*

**Terapeuta:** - *Él tiene que independizarse... si vos haces todo el complemento de lo que él no puede, él se descansa.*

María manifiesta nuevamente la capacidad de decisión de Marcos, en este caso del “hablar”, su manejo de lo que quiere hablar y también asociando una similitud con ella sobre “ser cerrada”, contándole solo lo que él puede saber ¿Qué es lo que Marcos puede saber? ¿Hay algo oculto? De todas formas, podría existir un diálogo fluido entre madre e hijo cuidando aspectos que se creen negativos o traumáticos y que el niño no deba saber.

También se puede percibir claramente el miedo de la madre a soltarlo, a dejarlo ser, dejarlo crecer, aceptar que el hijo no es una “cosa” que pertenece a ella, que no son una unidad, finalizar con ese vínculo primario.

En esta relación madre e hijo se presentan dos aristas muy significativas y evidentes. Por un lado, una madre que no dialoga con su hijo, ya sea de cómo transcurrió su día, o de temas más profundos; tampoco se vinculan realizando las tareas escolares juntos, compartiendo una cena en la que puedan conversar, en lugar de mirar televisión callados como el niño menciona. Se observa falta de dialogo y escucha. Y como segunda arista se presenta una madre apoderada por el miedo, sin dejar hacer cosas a su hijo por miedo a que “le pase algo”, miedo a que se lastime; una protección excesiva ya que también cree que las patologías que presenta su hijo lo condicionan o imposibilitan a hacer actividades y así le sustrae la posibilidad de aprehender cosas nuevas, de crecer, de poder hacer cosas solo, con o sin su presencia o ayuda. No le cede la autonomía e independencia que necesita el niño, continúan con una relación del orden de lo primario. “La capacidad para estar solo (...) está estrechamente relacionado con la madurez emocional. La base de la capacidad para estar solo es la experiencia de estar solo en presencia de alguien” (Winnicott, 1993, p. 45).

Winnicott plantea que la capacidad para estar solo implica que el sujeto ha establecido la creencia de un ambiente bueno, gracias a un cuidado materno lo suficientemente bueno. Esa creencia como ya se desarrolló anteriormente es gracias a los cuidados y gratificaciones por parte de la madre, esto brinda una relación del sujeto con sus objetos internos y confianza con las relaciones internas de modo que se encuentra satisfecho incluso en ausencia de estímulos y objetos externos.

¿Se podría pensar que esa construcción no se dio por completo en la relación de Marcos con su madre? ¿Hubo algún acontecimiento cuando Marcos era bebé que no sabemos? Existe una gran dependencia de esta madre hacia su hijo y por lo tanto de su hijo hacia su madre, ya que el mismo no realiza actividades independientemente que sí podría realizarlas a su edad. La misma se ve condicionada de permitirle autonomía que necesita su hijo. Designando el término autonomía la posibilidad del sujeto de obrar, actuar según su criterio con independencia de otro, de su opinión y deseos.

A partir de la falta de autonomía de Marcos ¿Se podría plantear que este sea un factor determinante en la dificultad de aprendizaje del niño? ¿Miedo a lo desconocido, ansiedad ante el cambio, ya que no presenta la autonomía suficiente para poder hacerlo?

También es pertinente destacar el planteo que hacen autores anteriormente mencionados acerca del conocimiento de una situación, lo cual implica una adaptación a la realidad; una reestructuración de los vínculos y de las formas adaptativas establecidas por el sujeto, a lo cual frente a esto se presentan miedos, como el miedo a la pérdida de los vínculos anteriores y temor al ataque de la nueva situación: lo desconocido.

La resistencia al cambio en los sujetos es vivida como una defensa frente a la ansiedad que produce ese cambio, resistencia a apropiarse de un objeto nuevo y actuar activamente frente a esa situación la cual produce temor, desprotección y disociación; lo que se presenta en toda situación de aprendizaje. Y más aún si va acompañado con falta de autonomía y protección excesiva por parte de un familiar; esto se refleja claramente en Marcos. Miedo a la pérdida del vínculo materno presente en todo momento y accionando por él y miedo al ataque, por lo nuevo, lo desconocido sin presencia de ese vínculo.

Retomando aspectos teóricos y el caso clínico, se puede afirmar que las dificultades de aprendizaje pueden ser un síntoma, una formación del inconsciente que actúa a pesar de la voluntad consciente del sujeto. Este síntoma indica un sufrimiento psíquico del mismo, y es esto la causa de que el niño no aprenda; debido a cierto conflicto psíquico inconsciente, cierto malestar que se lo impide. Esto es lo que hace la represión consciente; muchas veces el síntoma del niño es lo que da cuenta de algo en la estructura familiar; proceso de separación con su madre, pudiendo ser periodo de crisis para el niño como también para ella, quien a veces no permite ni acepta esta separación y autonomía de su hijo. Las dificultades de aprendizaje inespecíficas como se dan en este caso, son debido al vínculo primario con la madre. Se puede afirmar que las dificultades en la vinculación con la madre se pueden desplazar a otra figura, como lo es la maestra, ya que ven en ella una figura de autoridad. Es decir, figura de autoridad que en la casa es su madre, por lo tanto en la escuela será la maestra; esto se manifiesta mediante dificultades de aprendizaje.

Existe una evidente dificultad en los vínculos de Marcos, ya sea al momento de vincularse con su madre, como también con sus compañeros. Pero más allá de esto, en lo que refiere al vínculo terapeuta - paciente no se vieron inconvenientes.

En el proceso psicoterapéutico que se llevó a cabo con Marcos se estableció una buena alianza terapéutica, pudiéndose trabajar adecuadamente con él; en ocasiones teniendo actitudes de oposición a lo que la terapeuta le planteó, pero finalmente logrando, la mayoría de las veces, hacer quizás inconscientemente o no, lo que se le indicó en un principio y se negó.

La efectividad del proceso psicoterapéutico depende en gran medida de una adecuada alianza terapéutica, es decir, cuando se da un acuerdo entre terapeuta y paciente acerca de las metas y tareas del tratamiento, creándose por parte de ambos (terapeuta- paciente) un compromiso con estas. Siendo la alianza terapéutica la base indispensable del tratamiento analítico, enfocándose en aspectos más racionales y objetivos del paciente con el terapeuta.

Según Bordin (1979) una buena alianza terapéutica es el prerrequisito para el cambio, y la conceptualiza como compuesta por tres componentes: tareas (acuerdo entre paciente y terapeuta sobre las tareas que se llevan a cabo en la psicoterapia) objetivos (acuerdo entre paciente y terapeuta de acuerdo a los objetivos de la psicoterapia) y vínculos (entre paciente y terapeuta, que se dan mediante la confianza, respeto, compromiso y comprensión de lo que se de en psicoterapia).

Otro aspecto favorable en la relación terapeuta - paciente en lo que refiere al caso clínico, es que Marcos estableció un buen diálogo con su terapeuta, sin dificultad, y hablando de asuntos que solo en ese espacio los menciono, estableciendo confianza con la terapeuta.

Sin embargo, se puede ver a María, la madre de Marcos, preocupada con las actitudes que pudo haber tenido el niño frente a la terapeuta, ya que describió un niño que presenta problemas de conducta. Normalmente cuando lo acompañaba a los encuentros, al momento que Marcos entraba a consulta, le decía que se portara bien, y al salir siempre preguntaba como lo había hecho. Se resistía a creer que el niño tuviera un buen comportamiento que quizás con ella no lo tenía. A modo de hipótesis ¿Presenta la madre una herida narcisista ya que su hijo en consulta se “porta bien” y con ella no? ¿No cree que el niño tenga un buen comportamiento, respondiendo favorablemente y adecuadamente a su edad?

A raíz de todo lo planteado anteriormente se podría pensar: ¿Qué relación tuvo María con su propia madre, la abuela de Marcos? ¿Será por algún motivo referido a esa relación que la hace convivir con miedos y falta de diálogo, los cuales proyecta con su hijo Marcos? Como ya se mencionó, es muy importante en la primera infancia, en los primeros meses y años de vida de un bebé, la relación madre - bebé; los cuidados correspondientes, la atención que recibe ese bebé ya que esto va a condicionar las relaciones futuras del mismo. En referencia a esto, en el siguiente apartado desarrollaré brevemente aspectos teóricos acerca de la transmisión generacional.

### **5.1 Aspectos teóricos sobre transmisión generacional**

Teniendo en cuenta la temática de dicho trabajo, el caso clínico y las preguntas anteriormente planteadas es necesario tener en cuenta aspectos teóricos en lo que refiere a la transmisión generacional.

Losso y Packciarz (2007) tomando aportes de Freud (1914) plantean que el sujeto es por un lado su propio fin, empieza en él y termina en él, y por otro, un eslabón de una cadena la cual se encuentra ligada desde su concepción. “Doble cadena en realidad: la de las generaciones y la de sus contemporáneos” (s.p). Asimismo, Pichón Riviere (2002) expresa esto a partir de la metáfora de la cruz, entrecruzado por la cadena transgeneracional y la de los contemporáneos.

Continuando con dichos autores, los mismos toman aportes de Piera Aulagnier (1975) quien retomando los aportes freudianos con el concepto de contrato narcisista el cual refiere a que el sujeto debe asegurarse la continuidad y para esto, la familia y el grupo social son quienes narcisísticamente le asignan al nuevo miembro un lugar social, el cual le es significado mediante valores, ideales, dependiendo del “mito familiar”. “El contrato narcisista permite así la transmisión de lo cultural, y lleva a que el sujeto tome un lugar y un sentido en las cadenas generacionales a las que pertenece” (Losso & Packciarz, 2007, s.p).

Siguiendo a Kaes (1993) distinguen tres modos de transmisión:

- Intrapsíquica la cual demuestra que los contenidos psíquicos son transmitidos desde lo inconscientes hacia el preconscious o consciente. Esto ha sido estudiado por Freud a

partir de la teoría de los sueños, y siguiendo su segunda tónica los contenidos psíquicos podrían ser transmitidos desde una instancia psíquica a otra. Se pone al infans en el lugar de depositario, heredero de deseo irrealizados de los padres.

- Interpsíquica o intersubjetiva la misma es originada en el grupo familiar como transmisión intergeneracional. Se transmiten las investiduras narcisísticas en dicho contrato narcisista, lo que refiere a ideales, valores, experiencias de separación, mitos.

(...) función de espejo de la madre (y de la familia): normalmente la familia le da devolviendo al niño la noción de ser el mismo, de reconocer y nombrar sus afectos, sus estados de ánimo, sus deseos, etc. Esta es una transmisión estructurante, que implica el soporte del grupo familiar plurigeneracional (Losso & Packciarz, 2007, s.p).

Esta es una transmisión importante para el desarrollo, en el cual cada sujeto singular presenta un trabajo psíquico descubriendo y creando los elementos de su propia historia que le fueron transmitidos sin ser consciente. Esta transmisión implica que puede darse una “elaboración transgeneracional” esto es un proceso por el cual son incorporados los contenidos del psiquismo a una nueva generación, se crea un espacio entre los sujetos creándose una historia en el cual cada uno podrá tomar los elementos necesarios para armar la suya propia.

- Por último, la transmisión transpsíquica la cual está constituida por aquello que es de otro, proviene directamente del psiquismo de otro que pertenecen a otra generación (ejemplo: padres, abuelos, etc.). En este nivel no existe el espacio transicional lo cual impide que se lleve a cabo el proceso de elaboración transgeneracional. La transmisión es finalmente efectuada a través de los sujetos y no entre los sujetos y lo que se transmite no es transformado, es algo repetitivo.

Este último se puede ver en el caso clínico, en el cual a modo de hipótesis se puede plantear que se ha dado una transmisión transpsíquica desde María hacia Marcos. Ya que los padres muchas veces transmiten lo que no pueden elaborar, ya sea creencias, fallas o exigencias. Imperativo que responde a una defensa para mantener su propia vida

psíquica, defensas transpersonales por las cuales el sujeto regula el mundo interno de los otros, para poder conservar su propio equilibrio psíquico.

La transmisión transpsíquica de mandatos narcisistas y experiencias traumáticas que no pudieron ser elaboradas por las generaciones precedentes implica una suerte de violencia transgeneracional que llevara a una repetición transgeneracional. En este caso no puede haber elaboración y si en cambio repetición. (Losso & Packciarz, 2007, s.p).

Finalmente los autores plantean desde un enfoque vincular que se habla de repetición transgeneracional refiriéndose a una repetición en la que está comprometido más de un sujeto, tratándose de situaciones traumáticas que no pudieron ser elaboradas por generaciones anteriores. Pero esa repetición no es total, ya que no puede mantenerse intacta en el tiempo, sino que presenta aspectos nuevos, a esto se le llama “cuasi repetición”.

Kaes (1998) plantea que una característica de los objetos de transmisión es que son negativos, trasmitiéndose muchas veces lo reprimido, lo cual no se recuerda y enferma, lo que permanece en duelo. Pero no solamente lo negativo es transmitido, sino también los ideales, identificaciones, pensamientos, mecanismos de defensa, aquello que garantiza la continuidad narcisista como el mantenimiento de los vínculos intersubjetivos. Y esto es lo que es proyectado, depositado, transmitido.

Siguiendo Kaes (1998) el cual toma aportes de Freud en Tótem y Tabú concluye que existen dos tipos de transmisión, la que es por identificación con los modelos parentales que se relaciona con la historia, y la transmisión genérica que sería la “prehistoria del sujeto” la cual se describe en el siguiente párrafo:

En la prehistoria hay que incluir la transmisión de los objetos perdidos por quienes nos precedieron y que nos son transmitidos aun parcialmente en duelo (...) significantes preformados que nos preceden, y particularmente los significantes congelados, enigmáticos, brutos, sobre los cuales no se ha operado un trabajo de simbolización (Kaes, 1998, p. 181).

Finamente podríamos pensar que ¿Hay algún aspecto no elaborado, reprimido en lo que refiere a los vínculos que se transmite de generación en generación en la familia de Marcos y que esto está afectando al mismo? ¿Podría ser lo no dicho, la falta de diálogo y dificultades en la vinculación?

### III. Conclusión

En el presente trabajo monográfico se pretende dar cuenta de la incidencia de lo vincular y cómo repercute en el desarrollo integral de un sujeto, especificándose en lo que refiere al aprendizaje.

En primer lugar, queda claro que el vínculo surge con y a partir de otros, y es esto lo que nos hace devenir como sujeto, en tanto nos constituimos en interacción con otros. Dicho trabajo hace hincapié en el vínculo primario, diada madre e hijo. Se destaca la importancia que tiene el vínculo primario para el bebé luego de su nacimiento, la capacidad de la madre de leer y descodificar el estado afectivo del mismo, a través de su conducta; realizando la acción que corresponda buscando satisfacer su deseo. A ello se le agrega la capacidad de la madre para brindar la autonomía que el niño necesita en el tiempo correcto, y no continuar con un vínculo primario cuando no corresponde. Esta continuidad de vínculo primario se ve reflejado en Marcos, queriendo la madre tener todo bajo control y verlo aún como un bebé, no ocupando el niño el lugar de ser autónomo o existiendo la posibilidad de la capacidad para estar a solas como lo describe Winnicott.

En segundo lugar, se destaca la importancia del vínculo primario como base para la constitución del psiquismo y determinante para el aprendizaje. Por lo tanto, se afirma que el aprendizaje está desde que nacemos y es un camino que transitamos toda la vida, en el que se cruzan e influyen varios elementos como lo son el cuerpo, el deseo y la inteligencia, lo cual desencadena muchas veces en trastornos de aprendizaje. Dichos trastornos son la expresión de “inteligencia atrapada” al decir Alicia Fernández, la cual en realidad es un síntoma, producto del conflicto en la interacción de los elementos que lo componen. Muchas veces siendo lo vincular la causa central de la conflictiva en esa interacción entre el cuerpo, deseo e inteligencia.

Asimismo, la familia como vínculo primario es la responsable de la transmisión. Trasmisión que se da de generación en generación, desde la familia al infans que se

incorpora en ella, determinada por la transmisión que a su vez recibieron ellos de sus propios padres, de sus abuelos y así sucesivamente, cadena interminable. Pero esta transmisión no va a ser exactamente igual de una generación a otra ya que va a estar determinada por el momento socio-histórico y cultural por el que se esté atravesando.

Para articular estos conceptos decidí presentar el caso clínico trabajado, ya que el caso de Marcos refleja claramente el objetivo del trabajo. Como el vínculo con su madre, lo cual podría referir a una transmisión generacional, lo condiciona a ser independiente repercutiendo en su aprendizaje, encontrándose con una “inteligencia atrapada”. Por eso me parece sustancial destacar y tener en cuenta como futura Psicóloga, la trascendencia de los vínculos, sobre todo los vínculos primarios al momento de un análisis. Siendo fundamental el poder acceder a un espacio para el análisis, en el que se pueda trabajar lo vincular y sus repercusiones, ya sea el síntoma como dificultad de aprendizaje como también causante de una transmisión generacional.

Por último, concluyendo considero relevante mencionar mis expectativas acerca de este trabajo y la elección del tema.

Por un lado, la elección de la temática para este trabajo fue a partir del caso clínico presentado en dicha monografía pero previamente trabajado en la práctica “Clínica de niños y sus familias” como mencione, ya que lograba articularse con el tema vínculo, lo cual me parece fundamental en la vida de los sujetos, como también siendo un interés personal en el cual me interesa incursionar. Debido a lo anteriormente mencionado, se seleccionaron las temáticas trabajadas así como un marco conceptual de orden psicoanalítico.

Por otro lado, considero que se cumplieron mis expectativas las cuales era trabajar y articular los temas, vínculos, dificultades de aprendizaje, transmisión generacional con el caso clínico, como también aprender más acerca de los mismos. Lo cual creo que de esto se trata esta profesión, un estar en continuo aprendizaje.

#### IV. Referencias bibliográficas

- Amorin, D. (2010). *Apuntes para una posible Psicología Evolutiva*. Tomo 2. Montevideo. Uruguay. Psicolibros Waslala.
- Berenstein, I. (1995). *Psicoanálisis de familia y pareja*. *Psicoanálisis APdeBA*. Vol. XVII. N° (2). Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/Berenstein1.pdf>
- Bleichmar, E. (2005). *Manual de Psicoterapia de la Relación Padres e Hijos*. Buenos Aires. Argentina. Paidós.
- Bordin, E. S. (1979). The generalizability of the psychoanalytic concept of the working alliance. *Psychotherapy: Theory, Research and Practice*. Vol. 16. N° (3). pp. 252-260.
- Brazelton B, T, Cramer, B, G (1993). *La relación más temprana: Padres, bebés y el drama del apego inicial*. Barcelona. España. Paidós.
- Coca Ferrufino, S, D; Unzueta Nostas, C; (2005). Un abordaje en psicoanálisis de las dificultades de aprendizaje desde el concepto de síntoma. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*. Vol. 3. N° (1). pp 1-14. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461545475009>
- Fernández, A (2002). *La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia*. Buenos Aires. Argentina. Nueva Visión.
- Fernández, A. (1992). *La sexualidad atrapada de la señorita maestra. Una lectura psicopedagógica del ser mujer, la corporeidad y el aprendizaje*. Buenos Aires. Argentina. Nueva Visión.

Freire de Garbarino, M. & cols. (1992). *Interacción temprana. Investigación y Terapéutica breve*. Montevideo. Uruguay. Roca Viva.

Gillerault, G. (2009). *Dolto/Winnicott: el bebé en el psicoanálisis*. Buenos Aires. Argentina. Paidós.

González, E. (s.f). *El apego: El vínculo especial madre-hijo*. Recuperado de:  
<http://www.psicologia-online.com/infantil/apego.shtml>

Hernández, E. (sin fecha). *El apego: El vínculo especial madre-hijo*. Recuperado de:  
<http://www.psicologia-online.com/infantil/apego.shtml>

Hoffman, M, J. (2002). *Los arboles no crecen tirando de las hojas: El desarrollo humano durante el primer año de vida*. 1 ed. Buenos Aires. Argentina. Nuevo Extremo.

Kaes, R (1998). *La transmisión de la vida psíquica entre generaciones: aportes del psicoanálisis grupal*. En: *Psicoanálisis de las configuraciones vinculares: Malestar en los vínculos*. Buenos Aires. Argentina. Ediciones PubliKar.

Losso, R. y Packciarz, A. (2007). *La fantasía inconsciente compartida familiar de elaboración transgeneracional. Repetición transgeneracional. Elaboración transgeneracional*. Recuperado de:  
<http://www.psicoanalisis.com.ar/Losso/Tbjo.Losso.htm>

Micca, L. (2006). Problemáticas del aprendizaje en el niño. Una mirada psicoanalítica. *Archivos Argentinos de Pediatría. Vol 104. N° (3)*. Buenos Aires. Argentina.

Najmanovich, D citada por Dabas, E & Najmanovich, D. (2002). *Redes, el lenguaje de los vínculos: hacia una reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. 1 ed. Buenos Aires. Argentina. Paidós.

Perrota, G (2008). Nociones de sujeto: apuntes para el análisis de la concepción de sujeto/paciente para los profesionales de la salud en el abordaje de la sexualidad y la salud reproductiva. *Problemáticas Actuales. Aportes de la Investigación en Psicología*.pp. 250- 252. Facultad de Psicología. UBA. Argentina. Recuperado de: [http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios\\_catedras/electivas/8\\_16\\_rol\\_psicologo/material/unidad3/complementaria/nociones\\_de\\_sujeto.pdf](http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/8_16_rol_psicologo/material/unidad3/complementaria/nociones_de_sujeto.pdf)

Puget, J. (1995). *Vinculo- relación objetal en su significado instrumenta y epistemológico*. *Psicoanálisis APdeBA*. Vol. XVIII .Nº (2). pp. 415 – 427. Buenos Aires. Argentina Recuperado de: <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/Puget8.pdf>

Rabinowicz, E. (2012). La organización psíquica y los vínculos primarios. *Revista Borromeo Nº 3. ISSN 1852-5704*. Pp. 764-780. Recuperado de: <http://borromeo.kennedy.edu.ar/Articulos/Organizaci%C3%B3nps%C3%ADquicayv%C3%ADnculosRabinowicz.pdf>

Real Academia Española. (2016). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <http://www.rae.es/>

Repetur Safrany, K & Quezada Len, A. (2005). Vínculo y desarrollo psicológico: la importancia de las relaciones tempranas. *Revista Digital Universitaria*. Vol. 6 . Nº (11). ISSN: 1067-6079. pp 2- 15. Recuperado de: [http://www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art105/nov\\_art105.pdf](http://www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art105/nov_art105.pdf)

Ritterstein, P. (sin fecha). *Aprendizaje y Vinculo: Una mirada sobre el aprendizaje: Enrique Pichón Riviere y Paulo Freire*. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD/pr%20aprendizaje%20y%20vinculo.pdf>

Riviere, P, E. (2002). *Teoría del vínculo* .1 ed. Buenos Aires. Argentina. Nueva visión.

Rodolfo, R. (2012). *Padres e hijos: En tiempos de la retirada de las oposiciones*. 1ª ed. Buenos Aires. Argentina. Paidós.

Rosello, D, Guerra, V, Strauch, M, Rodríguez y Bernardi, R. (1991). *La Madre y su Bebé: Primeras Intervenciones*. Montevideo. Uruguay. Roca Viva.

Soifer, R. (1980) *Psicodinamismo de la Familia con Niños*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Kapeluz.

Urribarri, R. (2008). *Estructuración psíquica y subjetivación del niño de escolaridad primaria: el trabajo de la latencia*. Buenos Aires. Argentina. Kaplan.

Winnicott, D. W. (1972). *Realidad y juego*. Buenos Aires. Argentina. Gedisa.

Winnicott, D. W. (1980). *La familia y el desarrollo del individuo*. Buenos Aires. Argentina. Hormé.

Winnicott, D. W. (1993). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional*. 1ª ed. Buenos Aires. Argentina. Paidós.